

AGRADECIMIENTOS

A los Dres Antonino González Blanco y A. Hohlweg, catedráticos de los departamentos de Historia Antigua y Bizantinística respectivamente, en las universidades de Murcia y Munich por la dirección de mi tesis doctoral en cuyas aguas ha bebido el presente trabajo.

A todos aquellos seres queridos que con su apoyo moral contribuyen en la elaboración de todo trabajo. Especialmente quisiera recordar aquí a mi marido y a mis hijos; también a mi madre y a mi padre, José Guillén, quien asimismo dedicado a la historia, siempre fomentó mi interés por ella.